



SECRETARIADO ÓRDENES SEGLARES, GRUPOS LAICOS,
HERMANDADES Y COFRADÍAS SERVITAS DE ANDALUCÍA

SECRETARIADO GENERAL PARA LA FORMACIÓN PERMANENTE DE LA ORDEN DE LOS SIERVOS DE MARÍA

"Identidad y espiritualidad del Siervo de María"

[Agradezco a la Provincia Véneta y Piergiorgio M. di Domenico en particular que ha preparado la primera parte (Fuentes Histórico-Espirituales) de este subsidio.1. Fuentes Histórico-Espirituales. Para acompañar y facilitar, en lo posible, la reflexión común se ofrecen aquí solo algunos elementos de la Regla, Constituciones y otros testimonios de la historia antigua y contemporánea de nuestra Orden.]

1. Carta de identidad

...] *nos comprometemos, como nuestro primeros Padres, a dar testimonio del Evangelio en comunión fraterna y a vivir al servicio de Dios y del hombre, inspirándonos constantemente en María, Madre y Sierva del Señor* (Const.1).

Y sucedió que, cumpliendo una obediencia que resultó providencial, se dirigió a Siena con un fraile llamado Víctor. Mientras iban de camino, se encontraron con dos religiosos de la Orden de los Predicadores, provenientes de Alemania, quienes se asombraron al ver el hábito que llevaban aquellos frailes, por lo que se pusieron a hablar con el bienaventurado Felipe, preguntando insistentemente a qué tipo de vida y a qué Orden pertenecía aquel hábito. El varón de Dios, con toda humildad y profunda sabiduría, les respondió: "Si quieren saber sobre nuestro origen, somos nativos de esta región; si preguntan de cuál condición somos, nos llamamos Siervos de la Virgen gloriosa de cuya viudez llevamos el hábito; vivimos según el ejemplo de los santos apóstoles, y tratamos de vivir según la regla del santísimo doctor Agustín".

[*Leyenda "vulgata" del beato Felipe*, 8: "Fuentes histórico-espirituales de los Siervos de Santa María", I, p. 278].

Así, pues, ninguno trabaje para sí mismo sino que todos los trabajos se hagan en beneficio común y deben hacerlos con mayor esmero y alegría que si cada uno los hiciese para sí. Pues la caridad, de la cual está escrito que nos busca su propio interés (1 Cor 15, 5), se entiende así: antepone las cosas comunes a las propias y no las propias a las comunes. Y así, cuanto mejor cuiden el bien común que el propio, tanto más conocerán que han avanzado. Que en todas aquellas cosas de las que nos servimos en las necesidades que pasan, domine la caridad que permanece.

[Regla de S. Agustín, n. 31]

El vivir en común como hacían los Apóstoles para nosotros es esencial no menor que el de ser racional del hombre, donde así como a quitada al hombre la forma de su esencial, que es el alma racional, él no es más hombre, así también a nosotros quitada la pobreza que es vivir en común, no somos más nosotros, somos otra cosa, no somos frailes, no somos Siervos de María, del cual nos gloriamos, ni somos de Dios [...]

[Angelo María Montrosoli, *Lettera spirituale* (1596), Roma 1935, p. 211]

2. En las huellas de los primeros Padres

Alabemos a los hombres ilustres que, con la santidad de sus palabras y ejemplos nos han engendrado en la Orden. Ellos son, después de Dios, nuestros Padres, los que han tomado bajo su cuidado nuestra vida, proporcionándonos el alimento espiritual necesario para nuestro crecimiento y ofreciéndonos **conocimiento** (= contemplación), **arte** (= servicio) y **ciencia** (= búsqueda del bien común).

[*Legenda de origine*, 1: "Fuentes histórico-espirituales de los Siervos de santa María", I p. 198]

Las comunidades, a imitación de la de nuestros primeros Padres, y atentas a las indicaciones de la tradición, desean irradiar su amor en el mundo que las rodean [...] (Const. 79)



SECRETARIADO ÓRDENES SEGLARES, GRUPOS LAICOS, HERMANDADES Y COFRADÍAS SERVITAS DE ANDALUCÍA

Por eso mucha gente que apreciaba la melodía y el perfume de su santidad y virtud, se apresuraba a acudir al lugar de donde provenían aquel sonido y aquel perfume. De todas partes de la ciudad y del condado de Florencia confluía mucha gente a este monte, y *ablado entre ellos* se decían: "¿Por qué tardamos en ir a ver a estos Siervos de Dios, de los cuales emana tan intenso perfume de virtud, y no nos apresuramos para conocerlos mejor? Venid, pues, venid y *dirijámonos* a este monte Sonaio y monte perfumado del Señor; vayamos hasta la cima y *veamos* a estos hombres gloriosos, de los cuales proceden la melodía que hemos oído y el perfume con que nos hemos deleitado. Así, de sus palabras ardientes de caridad aprenderemos los caminos del Señor; y, observando sus ejemplos de santidad, nos dispondremos a caminar con firmeza *por sus senderos*. Y, de ahora en adelante, obremos siempre según el modelo que nos mostró el Señor sobre este monte por medio de sus Siervos".

[*Legenda de origine* 45: "Fuentes histórico-espirituales de los Siervos de María", I, p. 250-251]

Para nosotros Siervos, según el ejemplo de los primeros Padres y de la tradición de la Orden, la penitencia consiste sobre todo en la caridad, entendida como servicio de los unos a los otros, y en la experiencia de vida comunitaria, vivida con sincero y generoso esfuerzo. (Const. 71).

Estos hombres gloriosos, nuestros primeros Padres, bajaron entonces del monte de la mundana soberbia y, deseando mantenerse estrechamente unidos al Señor, llegaron hasta la humildad que es la base de toda virtud y levantaron sobre ese fundamento el edificio de las mismas virtudes, cuya cumbre es la caridad. Contribuyeron así, con el auxilio del Señor, a su propio bien y perfección, y queriendo cumplir en todo la voluntad de Dios, aceptaron en su comunidad a muchos hermanos y compañeros, gratos a ellos y al Señor. Desde aquel momento, guiados por Dios, empezaron a recibir varios conventos aptos para su vida penitente.

[*Legenda de origine*, 49: "Fuentes histórico-espirituales de los Siervos de santa María", I, p. 255-256].

A una buena hora en el comedor limpie sala Capítulo de los Padres y alrededor en todo el cuarto extienda los tapetes para que se hinquen los Padres y Hermanos: a hora competente, después de la Misa privada, bajo el toque de la campana del refectorio a toques, todos los Padres y Hermanos se reúnan en dicho lugar, donde colocados todos sentados en sus propios lugares, con la cabeza cubierta y en silencio el p. Rector con alguna breve ET eficaz exhortación aconsejará a todos a la paz y caridad fraterna, y a perdonarse los unos a los otros las ofensas y molestias que hayan surgido por la humana fragilidad o diabólica tentación alguien hubiera recibido de su Hermano: y para mover con más eficacia y dar ejemplo a los demás, sea él el primero a pedir con humildad perdón a todos con aquellas palabras, actos y sentimientos que su devoción le dictará.

[*Rito de la 'fratellanza'* para ser observado por los Eremitas de Monte Senario el jueves santo: *Libro dell'osservanza regolare*, Roma, Arch. Gen. OSM, tit. XX, f. 34v]

3. Fraternidad y Servicio

a) comunidad y persona

Nuestras comunidades están formadas por personas que, habiendo elegido la forma de vida de los Siervos de María, quieren vivir en comunión fraterna y en el respeto de los valores propios de cada uno, para alcanzar la perfecta dignidad y la libertad de los hijos de Dios y para dedicarse con amor al servicio de todos los hombres. (Const. 8).

Vivan, pues, en comunión de alma y de corazón; y honren el uno en el otro a Dios del que han sido hechos templos. [Regla de San Agustín, 9.]



SECRETARIADO ÓRDENES SEGLARES, GRUPOS LAICOS,
HERMANDADES Y COFRADÍAS SERVITAS DE ANDALUCÍA

Somos hermanos, no por la carne ni por la sangre, sino por la gracia de la vocación misma, de la misma profesión; somos hermanos porque todos siervos, porque todos hijos de la Reina de los mártires, que nos eligió entre miles, nos revistió del hábito de sus dolores, nos destinó a compasionarla y a hacerla compasionar por los demás en las situaciones crueles que tuvo que sostener al pie de la cruz. Por lo tanto, amémonos como hermanos, socarrémonos recíprocamente en nuestras fatigas, en nuestros varios compromisos.

[*Parole di un Padre y pastore. Prediche scelte del Curatino di Viareggio*, bajo la dirección de Pedro M. Suárez, Roma 1962 (Studi histórica minora IV), p. 23].

b) servicio de amor

[...] *Deseando actuar el carisma de la Orden, nos donamos al servicio de los demás* [...] (Const. 73).

Mostrando Dios una atención especial para con ellos, y ayudándoles por completo según los tres puntos enunciados desde el inicio, prepararon su corazón para cumplir con el precepto de la caridad.

Así, amaron a Dios *de todo corazón*: [...] Lo amaron *con toda el alma*, [...] *con toda la mente*, sin cansarse: al servicio del Señor pusieron su entera búsqueda y los descubrimientos que el pensamiento o la razón les atribuían; sólo deseaban servirle por siempre y considerarlo y temerle como al único Señor.

Finalmente en el ejercicio de la caridad tenían presente también hacia al prójimo. En efecto buscaban primero saber de sus necesidades y luego, externando su íntima compasión, socorrían a los menesterosos en todas sus necesidades espirituales y materiales, de acuerdo con sus posibilidades.

[*Legenda de origine*, 35, 37: "Fuentes histórico-espirituales de los Siervos de santa María, I, p. 240-241]

La comunidad, como está concebida por las constituciones, es en si misma un desafío, sea para nuestra vida interior, como para nuestro servicio apostólico. En ella ya encontramos al hermano que tiene hambre y sed, que está enfermo o prisionero, que no es reconocido en su dignidad, que sufre en la cruz, que tiene necesidad de ser amado, que a lo largo del camino de Jericó nos pide bajar del caballo y acercarnos a él. La comunidad es el primer laboratorio de nuestra com-pasión para el hombre, el primer banco de prueba de nuestra fe y de nuestra caridad. ¿Cómo, en efecto, podemos decir amar al hermano lejano, que nuestros ojos no ven, si no amamos al hermano que está cerca, vive bajo nuestro mismo techo y se sienta en la misma mesa, que es verdaderamente "prójimo"?

[Carta del Prior general y de su consejo "Al inicio de nuestro sexenio", 24 de mayo de 1990, prot. 370/90, p. 11]

c) siervos y hermanos para la iglesia

La vocación del Siervo de María es una expresión particular de la condición fundamental del pueblo de Dios que es un pueblo de hermanos [...] (Const. 105)

Cada fraternidad de los Siervos, como todas las de vida evangélico-apostólica, tienen que ser, en la Iglesia, una verdadera comunidad de fe. En ella los hermanos participan de una particular tensión hacia las cosas del Señor y manifiestan la espera y venida del Reino. (...)

La estructuración concreta de la vida de la fraternidad respete el primado de interioridad y contemplación, alternando la oración común (concentrada en la liturgia y lectio divina) con tiempos dedicados a la oración secreta, para acoger personal de la Palabra, el diálogo con el Padre y la adoración en Espíritu.

Toda actividad de los frailes se armonice con un clima de serenidad y recogimiento dentro de la casa o parte reservada a la fraternidad.

Las investigaciones religiosas y las ciencias sagradas sean cultivadas por cada fraile con asidua piedad y lleven a contemplar siempre más profundamente el misterio de Dios que se manifiesta a cada hombre sincero.

Como sostén del itinerario personal en la fe, cuando sea incierto y fragmentario, los frailes descubran el valor de la amistad religiosa. Los ancianos se demuestren, a través de la comprensión iluminada, como auténticos sabios y alimenten el crecimiento de la fraternidad en el Espíritu.

[Capítulo de los Siervos de la Provincia Lombardo-véneto Udine 1969: "Registro delle provincia dei Servi in Italia. Lombardia e Veneto (1967-1970), raccolta a cura di D.M. Montagna, Milano 1970, p. 157".]



SECRETARIADO ÓRDENES SEGLARES, GRUPOS LAICOS,
HERMANDADES Y COFRADÍAS SERVITAS DE ANDALUCÍA

Como ayuda a la evaluación sobre el sentido de nuestras presencias, el Capítulo considera útil tener una serie de criterios, que evidencien cuando una comunidad de los Siervos, a la luz de las Constituciones, conserva la propia identidad y razón de ser, si:

- a) los frailes oran y celebran la Eucaristía juntos regularmente (Const. 28-29);
- b) la comunidad se reúne regularmente en Capítulo y programa los compromisos comunes y de cada frailes (Const. 20, 34, 37, 196);
- c) la comunidad se declara y demuestra apta para acoger un eventual candidato a la Orden, para una primera experiencia de vida comunitaria (Const. 127);
- d) la comunidad es capaz de garantizar a sus frailes tiempos y medios para actualizarse y renovarse (Const. 31a-b-c);
- e) la comunidad, comprometida en el servicio apostólico (parroquia, santuario, escuela, etc.) manifiesta un estilo de vida y testimonio pedido por nuestras Constituciones (73, 75);
- f) la comunidad esta compuesta por lo menos tres frailes de votos solemnes residentes.

[Capítulo general de la Ciudad de México 1995: "Acta Ordinis Servorum B.M.V.", 61 (1996) p. 168-169].

4. La Virgen María

Para servir al Señor y sus hermanos, los Siervos se han dedicado desde los orígenes a la Madre de Dios, la bendita del Altísimo. (Const. 6).

"Preocupados por su imperfección, tomaron una sabia decisión: con humildad y con todo el amor de sus corazones se pusieron a los pies de la Reina del cielo, la gloriosísima Virgen María, para que Ella, como mediadora y abogada, los reconciliara y encomendara a su Hijo; y para que, supliendo con su abundante caridad la imperfección de sus siervos, les consiguiera, por su misericordia, abundancia de méritos. Por eso, para el honor de Dios, se pusieron al servicio de la Virgen, su Madre, y desde entonces quisieron llamarse *Siervos de Santa María*, adoptando un estilo de vida que les fue sugerido por personas sabias".

[*Legenda de origine*, 18: "Fuentes histórico-espirituales de los Siervos de María, I, p. 218]

Nuestras comunidades sean un testimonio de valores humanos y evangélicos que María representa (Const. 7).

Vuestra familia ha nacido bajo la mirada de la Virgen, en tiempos difíciles para la Iglesia y el estado, en los cuales las iras, los odios, las discordias se extendían en las ciudades y ello parecía que nos se pudiera tener otro remedio si no se difundiera el culto de una Madre tan pura.

[...] no hay dudas en creer que el amor a la Madre de Cristo, así como formó a la santidad de vuestros santos fundadores, así ha animado el ánimo de tantos hombres ilustres la cual vida resplandece por fama, los cuales muchos han acudido a la Virgen, como una fuente. Queremos decir la singular inclinación a meditar la Palabra de Dios (cf. Lc 2, 19; 2, 51), la caridad vivida hacia el prójimo (cf. Lc 1, 39 ss; Jn 2, 1ss), la adhesión firme a la voluntad de Dios [...]. La gloria de la Virgen resplandece más viva, en la forma de estrella de la mañana, a los pies de la Cruz, donde sufre, ofrece y muere en el ánimo con el Hijo. Este es también el camino que tiene que recorrer cada uno de nosotros, pero sobre todo los religiosos.

[*Discurso del papa Paolo VI al Capítulo general 1974*: "Capítulo general de renovación de la Orden de los Siervos de María. Roma, 15 septiembre-14 octubre 1974", Roma, Curia general O.S.M., 1974, p. 55-56]

[...] *Deseando actuar el carisma de la Orden, nos donamos al servicio de los demás, prolongando en la historia de la salvación la presencia activa de la Madre de Jesús* (Const. 73.).

Las Órdenes religiosas en la iglesia pueden ser clasificadas según el espíritu que las informa en estos tres grandes clases, o caminos espirituales: las Ordenes consagradas a la búsqueda del Conocimiento [...]; aquellos consagrados a una actuación de la Piedad, Misericordia hacia todo lo que vive; aquellos consagrados a la acción inmediata [...].



SECRETARIADO ÓRDENES SEGLARES, GRUPOS LAICOS,
HERMANDADES Y COFRADÍAS SERVITAS DE ANDALUCÍA

La Orden de los Siervos de María pertenece al segundo camino, el camino de la participación misericordiosa de la vida, entendida como el logro personal de la piedad hacia todos los seres, y como constante e inflexible irradiación de misericordia.

La Virgen Madre es la manifestación de la infinita misericordia divina en la creación; el ser Siervos de María quiere decir continuar en la vida, personal y comunitaria, la misión, la fuerza fecundadora, la luz de María Santísima. [...] El misterio creador se irradia en las creaturas a través de una Presencia femenina, que baja en ritmos de belleza, armonía, rigurosos movimientos geométricos del Uno creador al múltiple creación. Ello significa que detrás y dentro de cada manifestación de la existencia creada hay un pensamiento divino, un preciso acto de amor y misericordia divina. [...] Cuando este pensamiento llega a ser vivo en la conciencia humana, ella es liberada de la ignorancia que la hace indiferente, violenta, agresiva, y viene abierta a una atención conmovida y participe hacia toda entidad creada. Las cualidades de la Misericordia bajan en nosotros, dándonos nuevos ritmos, de las nuevas visiones del misterio de la existencia y de los existentes.

[G. Vannucci, *I Servi e la Vergine Madre*, "Servitium" 26/27, 1983, p. 91-93]

[...] *En conformidad con un aspecto fundamental de nuestro carisma, nosotros, Siervos de María, debemos profundizar particularmente en el conocimiento del papel de la Madre de Dios en el misterio de Cristo y de la Iglesia, para transmitir su riqueza a os fieles y conducirlos a un auténtico culto mariano* (Const. 161)

Como Siervos y Siervas de santa María, entre os dones del cual hemos sido enriquecidos esta la misma Madre del Señor. Del dono brota el compromiso de ponerlo a disposición de todos. Las iglesias de Cristo, más allá del catolicismo, debería reconocer en nuestra Orden una pequeña Iglesia hermana que tiene el carisma de evangelizar María.

En el ámbito de este indeclinable responsabilidad, exhortamos a todos los Siervos y Siervas de santa María en mantener vivos los centros urgidos en las varias provincias y congregaciones para la difusión de la doctrina sobre la bienaventurada Virgen y la promoción de una genuina piedad mariana.

[*Siervos del Magnificat. El cántico de la Virgen y la vida consagrada* (Capítulo general 1995), n. 80]

Bibliografía

1. Todavía son válidos y actuales los fascículos redactados por la comisión instituida para el capítulo general de 1974 con la tarea de realizar una serie de subsidios para la comprensión de las constituciones de la Orden. A dichos fascículos las comunidades recurren con utilidad para profundizar el tema elegido:

- *Le ispirazioni centrali delle nuove costituzioni dei Servi*, a cura di L.M. De Candido, Saggi e sussidi sulle costituzioni dei Servi, 1, Rovato 1975

- *Note storiche e riflessioni sulle nuove costituzioni dei Servi* (Madrid 1968) [art. 1-5], a cura di R.M. Taucchi, Saggi e sussidi sulle costituzioni dei Servi, 2, Rovato 1975

- *La fraternità*, a cura di D.M. Montagna, P.M. Graffius, L.M. De Candido, Saggi e sussidi sulle costituzioni dei Servi, 3, Rovato 1975

- *La vergine Maria*, a cura di Istituto storico dei Servi, D.M. Montagna, I.M. Calabuig, P.M. Graffius, Saggi e sussidi sulle costituzioni dei Servi, 4, Rovato 1976

- *La povertà evangelica*, a cura di F.A. Dal Pino, G.M. Vannucci, L.M. De Candido, P.M. Graffius, Saggi e sussidi sulle costituzioni dei Servi, 5, Rovato 1976

- *Collegialità, autorità e obbedienza*, a cura di A.M. Lazzarin, G.M. Vannucci, D.M. Montagna, P.M. Graffius, Saggi e sussidi sulle costituzioni dei Servi, 6, Rovato 1976

- *Preghiera e liturgia nelle nuove costituzioni dei Servi*, a cura di D.M. Sartor, Saggi e sussidi sulle costituzioni dei Servi, 7, Rovato 1976.

2. *Identidad de los Siervos de María*, Actas del congreso internacional O.S.M. Roma – Julio 1974, Ed. Marianum, Roma 1975

3. El camino de los Siervos de María, bajo la dirección de L.M. De Candido, Servitium, Gorle BG 2001 (cfr la Nota bibliográfica, p. 295-299)

4. *Fuentes histórico-espirituales de los Siervos de santa María*. Vol. I y II.



SECRETARIADO ÓRDENES SEGLARES, GRUPOS LAICOS,
HERMANDADES Y COFRADÍAS SERVITAS DE ANDALUCÍA

II. Los Siervos de María: El recorrido entre la actualidad y los desafíos del momento

Con ocasión de la publicación de la bula de Benedicto XI *Dum Levamus* que constituyó la aprobación definitiva de la Orden, el prior general fr. Ángel M. Ruiz Garnica dirigió una carta a toda la Familia de los Siervos de María, "Una familia que tiene un futuro después de 700 años de vida". En ella busca evidenciar nuestras dificultades, pero también ha ayudado a los frailes a levantar la cabeza y mirar con confianza el futuro. Afirmaba que nuestra identidad es algo más que una idea abstracta, nuestro modo de ser... de amar sobre todo es vida.

La difusión de la Orden en múltiples naciones y continentes del mundo es una grande fortuna, porque nos ofrece a posibilidad de conocer, desde ahí nuestras experiencias de frailes, lo complejo de la vida humana, la multiplicidad de situaciones, la riqueza de religiones y culturas, la variedad de recursos naturales y estilos de vida, la diversidad de estructuras de gobierno, etc.

En los últimos decenios hemos asistido a una progresiva disminución del número de frailes y de comunidades en las Jurisdicciones de antigua fundación y en el área europea y norteamericana y contextualmente a un aumento de la edad media de los frailes de las mismas áreas geográficas. La Orden cambia fisonomía. Desde el punto de vista étnico – culturalmente estamos frente a un fenómeno en el cual nuestra Orden jamás ha tenido una tan extendida forma desde los inicios de su larga historia. Nuevas instancias, pues, y nuevos problemas que la Orden tiene que enfrentar hoy.

Ya en la conferencia que se tuvo con ocasión del Capítulo general 2001, fr. Clodovis M. Boff nos hablaba de la desorientación existencial, de la pobreza global y de la lógica de la violencia. Seis años después estamos frente a una realidad secularizada, con un grande vacío existencial y con la pérdida de referencias fundantes.

La vida consagrada experimenta un momento particular de transición en su historia y no tenemos que olvidar que estamos dentro de esta realidad caracterizada de frecuentes y radicales cambios. El primer desafío es el de conocer la realidad de la vida consagrada en el momento actual.

En este cuadro socio-histórico, religioso y cultural emergente, el Prior General confirma la necesidad de recuperar la identidad del carisma, la dimensión profética de nuestra misión, es de crear las condiciones para alcanzar esto. Nuestra misión fundamental no es "hacer" muchas cosas, sino aquella de "ser" realmente Siervos de María, buscando expresar en lo que hacemos nuestra identidad carismática.

[De la *Relación del Prior General, Capítulo General Electivo 2007, Acta Ordinis*, pp. 89-94, 13].

Preguntas:

1. ¿Frente a estas realidad diversas y complejas en el cual vivimos, tenemos la capacidad de leer los signos de este momento?
2. ¿Cuáles son los elementos de novedad y vitalidad que logra identificar en nuestra vida de Siervos de María, y que pueden ser indicativos para nuestro tiempo?
3. ¿Cómo podemos responder a los desafíos de la Iglesia y de la sociedad de nuestro tiempo, partiendo desde nuestro carisma?

III. La evaluación

Al final de las varias reuniones en el cual el tema ha sido discutido y profundizado, es necesario una evaluación escrita. El objetivo principal de esta tarea es formular partiendo de las experiencias de los frailes, una auto-evaluación de la propia identidad a lo largo del camino de la vocación. Además, el involucrar en este estudio-sondeo a los laicos (los colaboradores, los parroquianos, colegas de trabajo, los jóvenes) y de varios miembros de la Familia de los Siervos es necesario, para tener una visión global de nuestra carta de identidad.



**SECRETARIADO ÓRDENES SEGLARES, GRUPOS LAICOS,
HERMANDADES Y COFRADÍAS SERVITAS DE ANDALUCÍA**

El lugar ideal de dicho encuentro será indicado por las comunidades o por los frailes interesados. Es competencia del encargado de la Formación permanente de cada jurisdicción recoger la información escrita y pasarla a los respectivos Priors, Vicarios y Delegados provinciales y al Secretario general para la Formación permanente.

1. ¿Cuál es la imagen de un Siervo de María que está surgiendo en las varias reflexiones de los frailes de las comunidades?
2. ¿Las personas que están en torno a nosotros, qué dicen?
3. ¿Conocen experiencias indicativas en la actualidad entre los frailes, religiosas, laicos y comunidades, que bien nuestro carisma de una manera fiel y creativa? ¿Cuáles son los signos?

IV. Orar con los Siete nuestros Primeros Padres

El Secretariado sugiere que la reunión de reflexión sea introducido por la oración *En alabanza de los Siete Primeros Padres*.